



Rodríguez García T. C. y Baños González M. (2010). *Construcción y memoria del relato audiovisual*. Madrid. Editorial Fragua. 201 pág.

Teresa C. Rodríguez García es Doctora en Ciencias de la Comunicación y profesora Visitante Doctor de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Por su parte Miguel Baños González es Doctor en Ciencias de la Información y profesor Titular de la Universidad Rey Juan Carlos. Ambos abordan en este libro el proceso de creación narrativa y de su impacto más directo: el recuerdo que el relato deja en el receptor.

Tras una profusa revisión de los principales exponentes -la mayoría europeos y americanos- que se han interesado por el hecho narrativo y, a diferencia de otros textos que en los últimos años han realizado una recopilación de los principales contenidos sobre la narrativa audiovisual, Rodríguez y Baños le infieren al tema una óptica más pragmática y aplicada, sin renunciar obviamente a una exposición de contenidos de un calado más teórico, donde la antropología y la psicología cognitiva y social tienen mucho que decir ante hechos culturales.

Esta temática apenas ha sido tratada hasta este momento, no al menos del modo que lo hace esta obra, y su abordaje ofrece criterios reflexivos en un momento donde lo audiovisual sigue ganando terreno. Quizás sea el momento idóneo para ir más allá de la propia obra audiovisual en sí misma y pensar en lo que genera y produce en el espectador.

El texto comienza abordando el tema de la narración desde distintas perspectivas teóricas, entendiéndola como un modelo comunicativo. Indaga en la narración fílmica mostrándonos sus principales componentes y explicándonos de una forma clara y amena cómo se relacionan entre ellos.

Otro de los elementos en los que incide es el relato y sus componentes, enfocándolo como una estructura básica y afirmando que una misma historia puede generar diferentes percepciones en función de los enfoques que se le puedan dar, de cómo el



autor represente los elementos y de la relación que esto tiene con el medio en el que se produce.

Se establece una doble tipología a la que se confiere gran importancia: la categoría de los sucesos -entendiendo éstos como los componentes de las historias-, y la categoría de los personajes, en la que se desarrolla la caracterización, la relación intrínseca de esta con la coherencia y la funcionalidad a nivel narrativo, y todos los aspectos relativos a su preponderancia en el relato audiovisual. Es destacable la rigurosa fundamentación que se utiliza para retratar ambas categorías.

A la hora de profundizar en el tema del ambiente, se evidencia la importancia que se le otorga al considerarlo como uno de los pilares estructurales dentro del relato, -sin duda algo acertado pues guarda una estrecha relación con el resultado final del film-.

En relación al espectador -como actor del sistema comunicativo sobre el que se asienta la narración-, se puede vislumbrar desde dos dimensiones esenciales: como consumista del producto cinematográfico y como lector de un relato fílmico. Esta segunda visión es, sin duda, la que ofrece una mayor profundidad y novedad a la hora de acometer las consecuencias que genera la visión de un contenido audiovisual.

Se habla mucho de la sociedad de la información, de la sobreabundancia de ésta, de las ingentes cantidades de impactos audiovisuales que recibimos a diario, de la necesidad de crear filtros para seleccionar contenidos y para minimizar algunos impactos y de tantas otras cosas. En cambio, apenas se reflexiona sobre el después, a corto, medio e incluso largo plazo, y esto es, a nuestro juicio, lo que hace este trabajo.

La editorial Fragua, nos ofrece un texto bien escrito, no excesivamente circunscrito a un área de conocimiento específica, sino más bien a un entorno multidisciplinar en el que caben bajo el mismo paraguas muchas y diversas disciplinas bajo el epicentro del relato audiovisual.

Este libro nos invita a pensar, más allá de su rigurosa y metódica exposición de las dimensiones del relato audiovisual, en las implicaciones posteriores que estas narraciones generan en el espectador. La capacidad de acumular físicamente estos materiales para un visionado posterior en el que se pueda elegir el tiempo y el lugar limita la interiorización de muchos contenidos y reflexiones pues siempre podemos volver a ellos.



Toda persona interesada en este ámbito puede encontrar en este libro un recurso novedoso que sirva como herramienta de trabajo. Su estructura es perfectamente válida para que este trabajo pueda servir de bibliografía de apoyo a materias vinculadas con la comunicación audiovisual, la información o la publicidad.

Si tuviésemos que hacer una crítica a los autores sería que la principal aportación de este texto, esto es, su visión novedosa en relación a la implicación diacrónica de un relato audiovisual (aspecto que la mayoría de autores que trabajan en este campo pasan de soslayo), queda en parte minimizada por la profusión de contenidos sobre el arte narrativo, pues para ello ya existen otras obras explícitamente dedicadas a su tratamiento.

En definitiva, recomendamos la lectura de este texto que aúna rigor y profusión de conceptos y contenidos con una visión más pragmática de lo que sus autores llaman *la memoria del relato audiovisual*.

Beatriz Morales Romo  
Universidad de Salamanca  
bemor@usal.es